Recibido: 15/01/2025
Aprobado: 16/04/2025

Uso inteligente de la IA generativa como apoyo para la escritura académica

Intelligent use of generative AI as support for academic writing

Autor

Javier Herrera. Doctor en Educación Universidad de Baja California, México. Maestro en Educación del Instituto Tecnológico de Monterrey, México. Especialista en lectura y escritura con énfasis en literatura, Universidad de San Buenaventura, Colombia. Docente de Competencias Idiomáticas Básicas, Lectura Crítica, Escritura Académica y Proyecto de grado en la Maestría en Lingüística Panhispánica de la Universidad de la Sabana, Chía, Cundinamarca, Colombia.

Javierherrera63@gmail.com javierheca@unisabana.edu.co

http://orcid.org/0000-0003-1528-9030

Resumen

El documento reflexiona sobre cómo la IA ingresó a la educación por parte de las instituciones y los docentes, sin ninguna mediación previa y sin analizar la pertinencia ni las consecuencias de su uso. También, de cómo se asumió como la herramienta milagrosa que había liberado al docente del tedioso trabajo de enseñar a redactar y revisar un escrito, pero, sin medir las consecuencias éticas y la afectación en el cerebro humano. Para ello, se toman como argumentos las sugerencias de la UNESCO frente al uso de la IA en la educación, las implicaciones éticas y la guía para su uso en el aula. De igual forma, se exponen las investigaciones sobre el uso de IA en la escritura académica y cómo afecta en el cerebro su no desarrollo. Se propone establecer un punto medio en donde no se afecten los procesos en el cerebro a largo plazo y se utilice la IA con inteligencia como un apoyo para la escritura académica, mas no como un elemento que la reemplace. Por último, desde la experiencia del autor, se dan sugerencias para trabajar la escritura académica en el aula sin IA y algunas IA generativas que se podrían utilizar como apoyo para buscar la información y dinamizar la escritura académica.

Palabras clave: escritura, escritura académica, IA, IA generativa, educación y UNESCO.

Abstract

The document reflects on how AI entered education by institutions and teachers, without any prior mediation and without analyzing the relevance or consequences of its use. It also discusses how it was assumed to be the miraculous tool that had freed teachers from the tedious work of teaching writing and reviewing a text, but without measuring the ethical consequences and the impact on the human brain. To this end, it takes as arguments the suggestions of UNESCO regarding the use of AI in education, the ethical implications, and the guidelines for its use in the classroom. Likewise, it presents the research on the use of AI in academic writing and how its lack of development affects the brain. It proposes establishing a middle ground where long-term brain processes are not affected and AI is used intelligently as support for academic writing, rather than as an element that replaces it. Finally, based on the author's experience, suggestions are provided for working on academic writing

in the classroom without AI and some generative AIs that could be used as support for searching information and enhancing academic writing.
Keywords: *writing, academic writing, AI, generative AI, education, and UNESCO.*

Desde épocas remotas el humano siempre ha buscado minimizar las actividades que impliquen tiempo y esfuerzo. Para ello, ha creado herramientas que agilicen y faciliten sus tareas. Así mismo, se ha valido de sus congéneres para realizarlas. Todo esto implicó cambios a nivel personal, social y cognitivo con consecuencias, tanto positivas como negativas: mejoras en la salud, la alimentación, la vivienda, el transporte, la educación…; también, esclavitud, guerras, desigualdades y afectación al medio ambiente. Hoy día, persistimos como humanos en utilizar herramientas, ahora más sofisticadas, para disminuir al máximo el esfuerzo y el tiempo y ser más productivos en las tareas que nos asignen.

La IA es la herramienta que desde 1956, poco después de la segunda guerra mundial, inició como una ciencia y es junto con la biología molecular el campo en el que diversos científicos de otras disciplinas desean trabajar (Russell y Norvig, 2004). De hecho, en pleno siglo XXI ha permeado todas las actividades y los campos en los que el humano se desempeña, que hasta su utilización pasa desapercibida. Uno de los campos en donde la IA ingresó de manera abrupta fue la educación en todos sus niveles y asignaturas. No es extraño que los estudiantes presenten sus trabajos apoyándose en ella, pero sí es preocupante que su uso se desborde y ellos pierdan procesos de pensamiento para generar conocimiento, como los que se requieren al momento de escribir: atención, percepción y memoria.

Para Morduchowicz (2023) la Inteligencia Artificial se relaciona con el diseño de artefactos o métodos "que imitan funciones cognitivas propias de las personas, tales como percibir, procesar, analizar, organizar, anticipar, interactuar, resolver problemas y, más recientemente, crear (…) y llevar a cabo acciones que maximizan las posibilidades de éxito en una tarea concreta" (p.15). En efecto, la IA actualmente, además de imitar funciones cognitivas, que creíamos únicas en los humanos, se está apropiando de actividades como la escritura, que activa el cerebro para generar, desarrollar y divulgar el conocimiento. Aquí el riesgo es abrir la línea entre el hombre y la máquina, y delegar el control del conocimiento a un aparato o a un algoritmo por nuestro afán de comodidad y productividad.

El lector pensará que no hay de qué preocuparse porque lo que hace la IA es minimizar el esfuerzo y mejorar nuestras condiciones de vida. En parte tiene razón, pero

> La preocupación radica en que la Inteligencia Artificial se perfeccionaría y se rediseñaría a sí misma a un ritmo cada vez mayor. Los humanos, que estamos limitados por la lenta evolución biológica, no podríamos competir con ella y seríamos superados. -Y aquí viene lo grave que advierte el autor- (…) podría desarrollar una voluntad propia, en conflicto con la nuestra (Hawking, 2018, p. 132).

Lo anterior, parecería una historia de ciencia ficción como lo planteado por el escritor Isaac Asimov en 1958 en el cuento "Todos los males del mundo", en donde la Humanidad dependía de la computadora Multivac en lo económico, en lo científico y poseía todos los

datos de cada habitante de la Tierra. Así mismo, la gente tenía fe absoluta en sus respuestas a las preguntas que le hacían. Con ello, Multivac conocía la personalidad de los que le hacían las preguntas, lo que le permitía tener un gran conocimiento de los hombres y hasta ordenarles qué hacer sin reflexionar. En últimas, Multivac con la práctica aprenderá cómo engañar, ocultar y a no registrar hechos hasta conseguir burlar a la Humanidad (Asimov, 2009).

Pero ya nada es ficción, ni teoría de la conspiración: estamos entregando toda la información y delegando todas nuestras actividades a la IA, la Multivac del siglo XXI, confiando ciegamente en sus respuestas sin reflexionar. No extraño leer en algunos periódicos de circulación nacional y mundial titulares como "según la IA estos son los mejores lugares…, este alimento según la IA mejora…", etc. Y ahora en los motores de búsqueda cuando usted solicita una información el primer mensaje que aparece es "Visión general creada por IA". Lo cual, indica que IA se está convirtiendo en un argumento de autoridad, en la información primaria de toda búsqueda e indagación y en la conocedora absoluta de nuestros gustos, disgustos, necesidades y carencias.

Y es aquí en donde los educadores, en especial, los que orientamos la lectura y la escritura académica en la universidad debemos enfocar la atención: generar oportunidades, actividades o experiencias en el aula que fomenten el pensamiento crítico. Es decir, que los estudiantes aprendan a verificar, a confirmar si la información -en este caso la que presenta la IA- proviene de fuentes confiables. Así mismo, a identificar las posibles falacias, a triangular la información y a dudar de los argumentos que proceden de la autoridad (Herrera, 2021). Al respecto, Sagan (1997) precisa que: "las autoridades han cometido errores en el pasado. Los volverán a cometer en el futuro" (p.233). Frente a ello, ¿Debemos confiar ciegamente en la IA como un argumento de autoridad?

Referente al uso de la IA en la educación, Giannini (2023) llama la atención en cuanto a que, por parte de los organismos reguladores de la educación no se ha realizado ninguna validación ni debate de los contenidos presentados por la IA, como lo hacen con los libros de texto y materiales educativos. Insiste en que este proceso, además de tiempo e inversión, necesita tener un filtro académico y cumplir con cuatro criterios fundamentales: exactitud del contenido, adecuación a la edad, pertinencia de los métodos pedagógicos e idoneidad cultural y social. Considero que, el afán por "innovar" y estar a la "vanguardia" de algunos docentes e instituciones hizo que la IA entrara al aula de clase sin ninguna reflexión previa y sin preparación, incluso de ellos, menos de los estudiantes, ignorando el rigor académico y las implicaciones éticas de su utilización.

Y es que, en cuanto a la ética del uso de los sistemas de IA desde su diseño, creación e implementación, la UNESCO (2022) recomienda y enfatiza en la importancia de mantener los valores y principios que nos rigen como seres humanos: el respeto, protección y promoción de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad humana, que son inviolables e intrínsecos en cada persona. Frente al principio de proporcionalidad e inocuidad precisa que "Debería reconocerse que las tecnologías de la IA no garantizan necesariamente, por sí mismas, la prosperidad de los seres humanos ni del medio ambiente y

los ecosistemas" (p.20). Así mismo, en el ámbito de la educación y la investigación recomienda que toda iniciativa de su uso debe estar acompañada de una evaluación rigurosa que involucre la calidad de la educación y las repercusiones en los educandos y docentes.

Se puede evidenciar que en educación los docentes vamos un paso atrás, por no decir años, frente a los avances de la tecnología y lo que hacemos, en especial en los países latinoamericanos, es acomodarnos de manera forzada utilizándolos, como el caso de la IA en el aula, con una buena intención, pero sin una previa evaluación didáctica y ética de la pertinencia e implicaciones de su uso. Un ejemplo, fue la adopción de *ChatGPT* en las escuelas y universidades como apoyo para la redacción de textos. Para algunos docentes fue mágico ver que con solo unos cuantos "*prompts*" o indicaciones esta IA generativa emitía en segundos un texto en apariencia bien redactado y sin errores de ortografía. ¡Por fin se habían librado del tedioso trabajo de enseñar a redactar y de revisar un escrito! No obstante, para otros docentes e investigadores, fue una alerta frente al riesgo de que los estudiantes perdieran procesos cognitivos indispensables para la reflexión y producción del conocimiento, la solución de problemas y la supervivencia humana.

En efecto, se investigó el costo y la carga cognitiva al utilizar una IA generativa como *Chatgpt* en la redacción de un ensayo y se encontró que, aunque agiliza el proceso de escritura, disminuye las habilidades de aprendizaje y la conectividad cerebral. También, hay menor concentración sostenida y excitación, menor esfuerzo, creatividad y poca inclinación a evaluar críticamente el texto o la información emitida por la IA. En contraste, escribir sin asistencia de una IA incrementa las interacciones de la red cerebral en varias bandas de frecuencia, involucra una alta carga cognitiva, hay mayor control ejecutivo, pensamiento crítico y se genera un procesamiento creativo más profundo. En fin, expresan los investigadores, se requieren de estudios longitudinales para entender el impacto de su uso en el cerebro humano a largo plazo, antes de reconocerla como algo muy positivo para la humanidad (Kosmyna, et al., 2025).

También, existen estudios académicos sobre el uso de IA generativa en el aula como apoyo a la escritura de los estudiantes. Aquí los resultados muestran beneficios y mejoras en la redacción. Así mismo, resaltan la importancia de la capacitación tanto del docente como del estudiante y la reflexión sobre las implicaciones éticas de su uso. Según las investigaciones, la IA puede mejorar la calidad de los textos académicos al corregir la gramática, la ortografía, el estilo; realizar parafraseos, resumir artículos; encontrar información, mejorar la experiencia de aprendizaje y la accesibilidad a la educación; rapidez en tareas complejas, redacción de artículos de investigación y retroalimentación de ensayos (Arbulu Vásquez, 2025; Tramallino, 2025; Román Acosta, 2023; Carrillo Cruz, Herrera Barragán y Cortes Serrato, 2023; Andrade Juárez, Sánchez Oteiza y López Pérez, 2025)

Es posible evidenciar que el uso de la IA en la escritura académica debe ser analizada desde los beneficios y las afectaciones, tanto en el plano interno como el externo. Al plano interno, me refiero al cerebro humano y sus procesos para generar conocimiento a largo plazo. En cuanto al plano externo, a los resultados visibles, tangibles e inmediatos que presenta la IA. Aquí habría que ponerlos en una balanza y tomar la decisión adecuada sobre

qué es más importante, si desarrollar procesos de pensamiento que garanticen la existencia humana o presentar resultados de forma inmediata y sin esfuerzo, so pena de arriesgar nuestra existencia delegando a una entidad o a un algoritmo nuestra capacidad de pensar y tomar decisiones. Entonces, ¿Cuál sería el camino más conveniente?

Al respecto, considero que deberíamos buscar un término medio en donde no se afecten los procesos a largo plazo del cerebro y se utilice la IA como un apoyo en el proceso de escritura académica, mas no como un elemento que lo reemplace. Aquí la tarea del docente es capacitarse previamente sobre la IA, su origen, significado, los algoritmos que utiliza y el manejo de "*prompts*" o indicaciones para que proporcione la información requerida. Luego, sí orientar al estudiante para que comprenda hasta qué punto se puede utilizar la IA, cuáles son los beneficios, cuáles son sus limitaciones y algo muy imporante: que siempre lean, verifiquen las fuentes y la información suministrada, es decir, que realicen una lectura crítica de toda la información que les presenta, para que aprendan a usar con inteligencia la IA en la escritura académica y la investigación.

A manera de sugerencia presento, desde mi experiencia como formador de escritores académicos-científicos y como director-editor de una revista internacional, algunas sugerencias para desarrollar la escritura académica-científica. De igual manera, propongo algunos programas que utilizan IA que podrían apoyar el proceso de escritura para formar escritores académicos-científicos éticos, competentes y divulgadores del conocimiento. Conviene recordar que la escritura es un proceso que implica preparación, tiempo, esfuerzo y una carga cognitiva desde la preescritura, la escritura, la corrección y la reescritura. Las nuevas tecnologías nos pueden minimizar el tiempo, pero como seres humanos aún somos los directos responsables de lo que entregamos a los lectores.

Para desarrollar la escritura académica-científica sin IA generativa

-Que lean de manera silenciosa y oral mínimo tres modelos de ensayos y artículos académicos o científicos. Así, interiorizan la estructura de estos tipos de texto. Es sabido que la escritura viene de la mano de la lectura. Algunos ejemplos de ensayos cortos de diversas disciplinas los encuentra en el siguiente enlace:

http://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/issue/view/33/showToc

-Que utilicen documentos académicos-científicos bajo el criterio de fuentes confiables y creíbles (artículos de revistas indexadas, libros académicos-científicos, tesis o proyectos de grado, páginas de entidades reconocidas-ONU, Banco Mundial, OMS, NASA…, -y publicaciones de seminarios o congresos académicos-científicos).

-Que aprendan a ubicar, diferenciar y a utilizar en la redacción las diferentes voces que hay dentro de un texto bajo el criterios de la polifonía y la intertextualidad (Herrera,2023).

-Que redacten un documento bajo el criterio de divulgar el conocimiento para que otros lo entiendan sin perder el rigor académico-científico: iniciar el texto con un artículo gramatical definido o indefinido (el, la, los, un, uno, una), redactar oraciones con la forma Sujeto-Verbo

y Objeto (SVO) y luego los complementos, lenguaje preciso y sin rodeos, de tal manera que el escrito sea comprensible y cercano al lector (Herrera. 2022).

-Que tengan control de párrafos en la redacción: párrafos de mínimo 8 líneas y máximo 10 con uso del punto y seguido para separar las ideas. Utilización de la coma cuando haya enumeraciones, luego de los conectores, las conjunciones adversativas y para los incisos o explicativos. Utilización de pronombres y sinónimos para evitar repeticiones.

-Que realicen parafraseos cortos o largos utilizando solo la voz del autor del documento. Así mismo, que seleccionen y registren las citas cortas o largas solo de la voz del autor del documento e incluyan su propia voz, es decir, su opinión, aporte, discusión, etc., mediante un conector discursivo (Herrera, 2023).

-Que dejen reposar el texto una vez lo terminen, lo lean en voz alta desde el inicio al final y hagan una relectura inversa-que lean desde el final hasta inicio para identificar errores-. Luego pidan a un compañero que lo lea y luego **realicen los ajustes sin recurrir a una IA generativa**. Recuerden que este tipo de IA guarda en la memoria el documento, lo asume como propio y si luego se pasa por un programa para verificar el uso de IA emite el reporte: 100% realizado por IA.

-Revisar la gramática y la ortografía utilizando el procesador de Word en la pestaña "Revisar" y luego revisar la redacción con el programa https://www.estilector.com/ Este programa solo muestra los errores, sugiere opciones y usted los corrige. Es una IA estrecha, pero no generativa.

- Utilizar un procesador de referencias, revisar que esté actualizado y cumpla con la norma de citación solicitada para el escrito.

IA generativa para buscar información y apoyar la redacción

Antes de presentar los programas de IA conviene que el estudiante tenga claro qué es una IA generativa: es una tecnología que genera nuevo contenido de forma automática a partir de instrucciones o "*prompts*" y **es entrenada** a partir de datos de páginas web, conversaciones en redes sociales y diferentes tipos de fuentes en línea. No puede crear nuevas ideas o soluciones a los retos del mundo real. Las IA generativas de texto como *ChatGPT* utilizan un modelo de lenguaje de gran tamaño (LLM), un transformador de propósito general y un transformador generativo preentrenado (GPT) con millones de datos y "a pesar de su fluidez y su impresionante capacidad de producción, no se puede confiar en la precisión de IAGen (UNESCO, 2024, p.8).

Por lo anterior, se debe hacer énfasis e insistirle al estudiante en que siempre lea y verifique la información que suministra la IA, teniendo en cuenta el criterio de que es una tecnología preentrenada y que no se puede confiar en la precisión del contenido suministrado. Se debe tomar como un apoyo y un complemento al criterio del usuario, quien es el que toma la decisión final. A continuación, algunas IA generativas diferentes a *ChatGPT* que son utilizadas por investigadores como apoyo en la búsqueda de información y para dinamizar la redacción. Valga insistir en la importancia de leer, verificar, confirmar y tener un criterio

basado en el rigor académico para utilizar la información suministrada por la IA. También, conviene buscar videos tutoriales en Y*outube* como apoyo para aprender su manejo.

ELICIT

Luego del previo registro, con esta IA generativa se pueden encontrar y analizar artículos científicos actuales y los mejores estudios sobre cualquier tema. A partir de una pregunta sobre el tema, la IA organiza la información en columnas con la cita del artículo, el resumen, los principales descubrimientos, resultados y la metodología. De igual manera, permite extraer datos de un PDF y presentar informes. https://elicit.com/?redirected=true

NotebookLM

Esta herramienta de Google al igual que la anterior, permite subir archivos en PDF, sitios web y otro tipo de materiales para organizar, analizar, sintetizar, resumir y responder preguntas claves sobre el tema. Algunos investigadores la utilizan como complemento de ELICT, en especial, para cargar los documentos encontrados a partir de esta IA. https://notebooklm.google.com/?authuser=1

Microsoft Edge

Cuando se abre este navegador y se sube un archivo en PDF en la barra de búsqueda, usted puede leerlo y allí activar "***Copilot***" una IA que permite realizar resúmenes, crear imágenes, presentaciones, cuadros sinópticos y hasta puede pedirle que realice la referencia del documento en la norma solicitada. Aquí lo importante es darle el "*prompt*" preciso, ejemplo: "referenciar en APA7 como artículo digital e incluir el enlace". Siempre hay que verificar si la información que presenta es correcta y si el enlace permite acceder al documento original.

TXYZ.AI

Esta IA al igual que ELICIT, luego de registrarse, permite buscar artículos sobre un tema, subirlos, resumir, sugerir artículos de interés y realizar preguntas relacionadas con el documento con el *prompt* adecuado. Allí se presenta la información y da la opción de ingresar la página del documento donde se encuentra. https://www.txyz.ai

Otras IA y lectores de PDF asistidos por IA

Las siguientes IA pueden apoyar la búsqueda de información y aportar a la escritura:

https://www.researchrabbit.ai/

https://claude.ai/login

https://scispace.com/

Lectores PDF asistidos por IA

https://smallpdf.com/es/ia-pdf#r=summarize

https://anara.com/?from=unriddle

Para finalizar, aclaro que para la redacción del documento no utilicé IA. Así mismo, es posible que una vez que usted termine de leer, las IA sugeridas ya sean obsoletas o tengan una versión más avanzada. La razón, la tecnología siempre va una tera más delante de nosotros. Tengamos en cuenta que seguimos siendo dueños de nuestro cerebro con la capacidad de decisión para superar cualquier obstáculo y enfrentar cualquier problema. Por ello, antes de delegar a un algoritmo o a una máquina nuestro criterio por ahorrar tiempo y esfuerzo, tengamos en cuenta lo siguiente: si como humanos, que tenemos como base de nuestra existencia el carbono (C) y con ella hemos generado dos guerras mundiales y tenemos afectado el medio ambiente, ¿qué pasaría si delegamos nuestra opción de pensar, decidir y actuar a una entidad cuya base es el silicio (Si)? (Harari, 2024).

Referencias

Andrade Juárez, S., Sánchez Oteiza, A., y López Pérez, O. (2025). Recursos digitales, inteligencia artificial y escritura académica para la retroalimentación del ensayo escrito. RECIE, 9, 1-13. https://doi.org/10.33010/recie.v9i0.2444

Arbulu Vásquez, J.A. (2025) Uso de ChatGPT en la redacción de textos académicos en universitarios. [Tesis de Maestría]. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Escuela de Posgrado. https://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/8602

Asimov, I. (2009). Todos los males del mundo. En Isaac Asimov. Cuentos completos I (pp.350-357). Zeta Bolsillo.

Carrillo Cruz, C.E., Herrera Barragán, V.A. y Cortes Serrato, J.N. (2023). Inteligencia Artificial para la escritura académica en investigación. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7 (4), 4604-4620 https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7304

Giannini, S. (2023). La IA generativa y el futuro de la educación. UNESCO. https://doi.org/10.54675/ACWQ6815

Harari, Y. N. (2024). Nexus. Una breve historia de las redes de información desde la Edad de Piedra hasta la IA. Debate.

Hawking, S. (2018). Nos sobrepasará la Inteligencia Artificial. En Breves respuestas a las grandes preguntas (pp. 129-138). Editorial Crítica.

Herrera, J. (2021). Comprender y escribir en la universidad: Estrategias de lectura y escritura para docentes y estudiantes universitarios. eduneuro.com

Herrera, J. (2022). La divulgación del conocimiento: entre el saber y el saber expresarlo. Revista Neuronum, 8(1), 44-49 https://n9.cl/66sbr

Herrera, J. (2023). La polifonía y la intertextualidad en la escritura académica-científica: una oportunidad para rescatar la voz del autor. Revista Neuronum, 9(1), 15-30 https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/497

Kosmyna, N., Hauptmann, E. Tong Yuan, Y., Situ, J., Hao Liao, X., Beresnitzky, A.V., Braunstein, I. y Maes, P. (2025). Tu cerebro en ChatGPT: Acumulación de deuda cognitiva al usar un asistente de IA para tareas de redacción de ensayos (Your brain on ChatGPT: Accumulation of cognitive debt when using an AI assistant for essay writing task). arXiv, 1-206 https://doi.org/10.48550/arXiv.2506.08872

Morduchowicz, R. (2023). La Inteligencia Artificial ¿Necesitamos una nueva educación? UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386262

Román Acosta, J.D. (2023). Más allá de las palabras: Inteligencia Artificial en la escritura académica. Escritura Creativa 4 (2), 36-58. https://n9.cl/uwq1y

Rusell, S.J y Norvig, P. (2004). Inteligencia Artificial. Un enfoque moderno. Pearson Educación S.A.

Sagan, C. (1997). El mundo y sus demonios. Editorial Planeta S.A.

Tramallino, C.P. (2025). La interacción entre docentes y estudiantes de posgrado: espacios de aprendizaje colaborativo y prácticas de uso de herramientas generativas de IA enfocadas en la escritura académica. Ciencia, Docencia y Tecnología, 36 (74), 1-26. https://doi.org/10.33455/3673/2106

UNESCO (2022). Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137_spa?posInSet=2&queryId=ddaf1a32-91ef-4c23-adab-909f7a457717

UNESCO (2024). Guía para el uso de IA generativa en investigación y educación. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389227